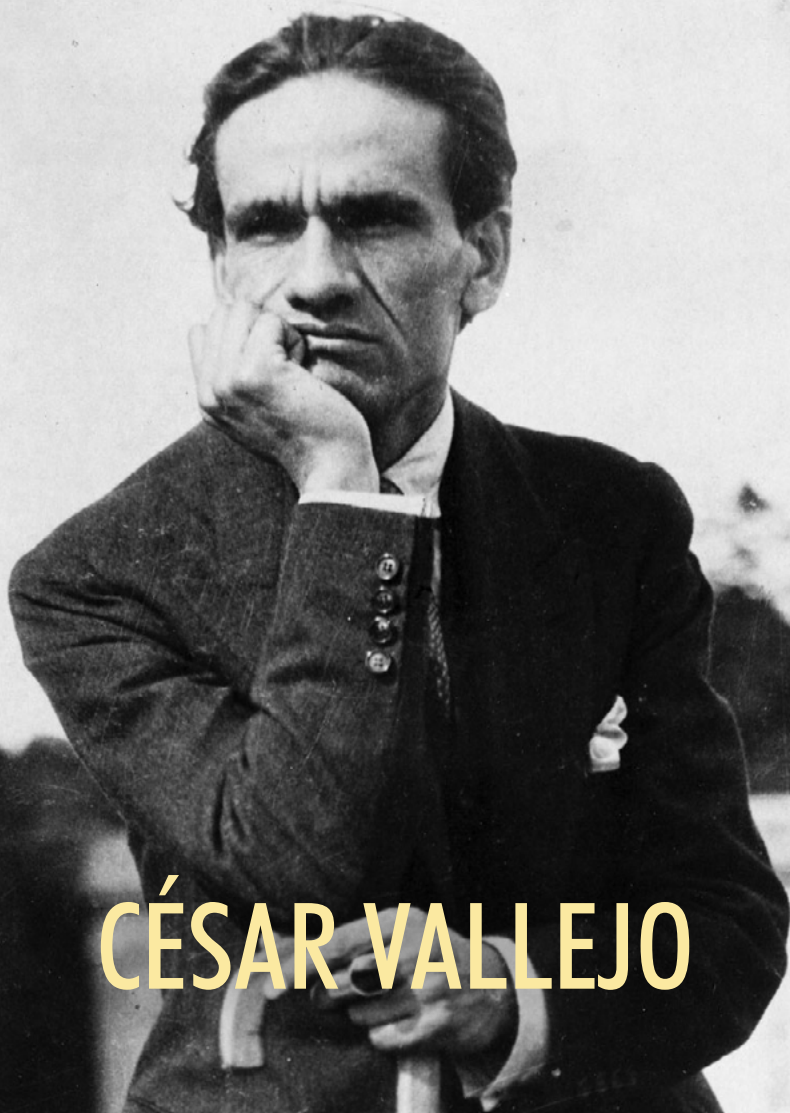




BICENTENARIO  
PERÚ 2021

21 INTELLECTUALES  
PERUANOS  
DEL SIGLO XX

serie antologías.02



CÉSAR VALLEJO

## César Vallejo

### 21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX serie antologías.02

Materiales didácticos de apoyo a la exposición  
<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>  
Lima, diciembre de 2020.

Curaduría y textos: Carlos Maza  
Investigación: Anita Tavera  
Producción audiovisual y web: Cristian Alarcón  
Diseño gráfico: Angélica Parra  
Diseño web: Pablo Chacón  
Ilustración: Gino Palomino  
Locución: Martha Galdós

En la composición de esta publicación se utilizó la familia tipográfica Reforma de la fundidora digital PampaType, desarrollada por encargo de la Universidad de Córdoba, Argentina, como parte de las celebraciones por el centenario de la Reforma Universitaria, ocurrida en esa casa de estudios en 1918. La Universidad de Córdoba ofrece libremente al público la tipografía Reforma digital. Para los titulares su usaron variantes de Futura, diseñada por Paul Renner en 1927, característica del modernismo de la época.

# Índice

## **Semblanza**

César Vallejo . . . . .	5
-------------------------	---

## **Poesía**

CANTO A AMÉRICA. . . . .	7
LOS HERALDOS NEGROS . . . . .	8
TRILCE. . . . .	9
EL MOMENTO MÁS GRAVE DE LA VIDA . . . . .	11
VOY A HABLAR DE LA ESPERANZA. . . . .	12
PARÍS, OCTUBRE 1936 . . . . .	13
Confianza en el antejo... . . . .	14
Un hombre pasa... . . . .	15
XII. . . . .	17
MASA. . . . .	17
XIV . . . . .	18

## **Narrativa**

Prosa breve. . . . .	19
Paco Yunque . . . . .	20

## **Ensayo**

Autopsia del surrealismo . . . . .	23
------------------------------------	----



# César Vallejo

(16 de marzo de 1892 - 15 de abril de 1938)

Vanguardia en sí mismo, innovador por naturaleza, abridor de caminos, inventor de nuevas posibilidades para el lenguaje, César Vallejo es uno de los poetas más geniales en la historia de la poesía. Su obra, a partir de *Trilce* (1922), prefigura los caminos que comienzan a andar las poéticas de avanzada y, sin adscribirse a ningún grupo, Vallejo abre todas las puertas por las que puede transitar el lenguaje.

César Abraham Vallejo Mendoza nació en Santiago de Chuco, La Libertad, en 1892, y pasó su infancia en esa región. Durante su juventud alternó por temporadas entre Santiago de Chuco, Huamachuco y Trujillo, y experimentó la difícil realidad de los trabajadores mineros y de los campesinos indígenas. En Trujillo comienza a publicar en diarios y revistas y participa de grupos intelectuales a los que también asiste Víctor Raúl Haya de la Torre.

En 1917 se traslada a Lima para continuar estudios universitarios —que no culminaría— y tiene contacto con la intelectualidad de la capital: incluyendo a Clemente Palma (que había criticado acremente sus poemas) y al líder ideológico de la juventud progresista, Manuel González Prada. Pero sus relaciones más estrechas se dan con escritores y poetas como Abraham Valdelomar, Luis Alberto Sánchez y José Carlos Mariátegui. En 1919, todavía bajo el influjo del modernismo, publica *Los heraldos negros*.

De regreso en Trujillo, en 1920, un malentendido —quizá una trampa puesta en su contra en el marco de las luchas sindicales de los obreros cañeros de entonces— lo lleva a prisión. Su proceso judicial nunca se cierra pero es puesto en libertad condicional y vuelve a Lima donde publica *Trilce* (1922), su primer poemario de vanguardia, que no es muy bien recibido. Poco después viene *Escalas melografiadas*, con verso y prosa de vanguardia que anti-

cipan elementos que aparecerán en otras obras transformadoras de aquellos años.

Casi inmediatamente después decide embarcarse rumbo a Europa; ya no volvería al Perú, pero mantendrá un contacto activo, especialmente colaborando para Amauta y como representante de la célula parisina del Partido Socialista del Perú fundado por Mariátegui. Se establece en París y a partir de 1927 inicia su relación con quien será su pareja definitiva, la francesa Georgette Philippart. Viajan a la Rusia soviética en varias ocasiones; recorren buena parte de Europa, y César deja un poco de lado la poesía para escribir ensayo y narrativa de ficción (también ha escrito teatro y los géneros periodísticos): de esta etapa son obras como la novela proletaria e indigenista *El tungsteno* y el relato *Paco Yunque*, un magistral discurso sobre el poder y la lucha de clases.

Su participación en los grupos de apoyo a la República española que formaron diversos intelectuales de la época lo llevó en varias ocasiones a esas tierras durante la Guerra Civil, y la experiencia produjo sus libros de poemas más profundamente solidarios con el dolor humano: *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*.

Es imposible establecer la valoración de una obra tan plural e intensa como la de Vallejo; es aquí donde queda a mano la idea de lo “invaluable”. Una obra actual, humana y solidaria; una obra universal.

# CANTO A AMÉRICA

(Fragmento)

¡AMÉRICA LATINA! ¡En un tropel de heraldos  
que dominan la soberbia de una montaña azul,  
te inicias en la vida llevando entre tus venas  
cien epopeyas sacras en flor de juventud!

¡América Latina ¡Mitad del Universo!  
¡Te crispas en el globo como un gesto de Dios,  
y siento que te agitas con el divino apresto  
de un músculo infinito que va a empañar el sol!

(Poema juvenil no incluido en *Los heraldos negros*: estrofas de una declamación de Vallejo el “Día de la raza” de 1916 en la Universidad de Trujillo, rescatadas por Juan Espejo Asturrizaga en *César Vallejo. Itinerario del hombre*. Lima: Ediciones Juan Mejía Baca, 1965).

# LOS HERALDOS NEGROS

HAY GOLPES EN LA VIDA, tan fuertes... Yo no sé!  
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,  
la resaca de todo lo sufrido  
se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras  
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.  
Serán talvez los potros de bárbaros atilas;  
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas en los Cristos del alma,  
de alguna fe adorable que el destino blasfema.  
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones  
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como  
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;  
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido  
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

De *Los heraldos negros*, Lima, 1918.



# TRILCE

(Fragmentos)

## I

QUIÉN HACE TANTA BULLA, y ni deja  
testar las islas que van quedando.

Un poco más de consideración  
en cuanto será tarde, temprano,  
y se aquilatará mejor  
el guano, la simple calabrina tesórea  
que brinda sin querer,  
en el insular corazón,  
salobre alcatraz, a cada hialóidea  
grupada.

Un poco más de consideración,  
y el mantillo líquido, seis de la tarde  
DE LOS MÁS SOBERBIOS BEMOLES

Y la península párase  
por la espalda, abozaleada, impertérrita  
en la línea mortal del equilibrio.

## XIII

Pienso en tu sexo.  
Simplificado el corazón, pienso en tu sexo,  
ante el hijar maduro del día.  
Palpo el botón de dicha, está en sazón.

Y muere un sentimiento antiguo  
degenerado en seso.

Pienso en tu sexo, surco más prolífico  
y armonioso que el vientre de la Sombra,  
aunque la Muerte concibe y pare  
de Dios mismo.

Oh Conciencia,  
pienso, sí, en el bruto libre  
que goza donde quiere, donde puede.

Oh escándalo de miel de los crepúsculos.  
Oh estruendo mudo.

¡Odumodneurtse!

De *Trilce*, Lima: Taller Tipográfico de la Penitenciaría, 1922.

# EL MOMENTO MÁS GRAVE DE LA VIDA

UN HOMBRE DIJO:

—El momento más grave de mi vida estuvo en la batalla del Marne, cuando fui herido en el pecho.

Otro hombre dijo:

—El momento más grave de mi vida ocurrió en un maremoto de Yokohama, del cual salvé milagrosamente, refugiado bajo el alero de una tienda de lacas.

Y otro hombre dijo:

—El momento más grave de mi vida acontece cuando duermo de día.

Y otro dijo:

—El momento más grave de mi vida ha estado en mi mayor soledad.

Y otro dijo:

—El momento más grave de mi vida fue mi prisión en una cárcel del Perú.

Y otro dijo:

—El momento más grave de mi vida es el haber sorprendido de perfil a mi padre.

Y el último hombre dijo:

—El momento más grave de mi vida no ha llegado todavía.

## VOY A HABLAR DE LA ESPERANZA

YO NO SUFRO ESTE DOLOR como César Vallejo. Yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como simple ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano ni como ateo. Hoy sufro solamente. Si no me llamase César Vallejo, también sufriría este mismo dolor. Si no fuese artista, también lo sufriría. Si no fuese hombre ni ser vivo siquiera, también lo sufriría. Si no fuese católico, ateo ni mahometano, también lo sufriría. Hoy sufro desde más abajo. Hoy sufro solamente.

Me duelo ahora sin explicaciones. Mi dolor es tan hondo, que no tuvo ya causa ni carece de causa. ¿Qué sería su causa? ¿Dónde está aquello tan importante, que dejase de ser su causa? Nada es su causa; nada ha podido dejar de ser su causa. ¿A qué ha nacido este dolor, por sí mismo? Mi dolor es del viento del norte y del viento del sur, como esos huevos neutros que algunas aves raras ponen del viento. Si hubiera muerto mi novia, mi dolor sería igual. Si la vida fuese, en fin, de otro modo, mi dolor sería igual. Hoy sufro desde más arriba. Hoy sufro solamente.

Miro el dolor del hambriento y veo que su hambre anda tan lejos de mi sufrimiento, que de quedarme ayuno hasta morir, saldría siempre de mi tumba una brizna de yerba al menos. Lo mismo el enamorado. ¡Qué sangre la suya más engendrada, para la mía sin fuente ni consumo!

Yo creía hasta ahora que todas las cosas del universo eran, inevitablemente, padres o hijos. Pero he aquí que mi dolor de hoy no es padre ni es hijo. Le falta espalda para anochecer, tanto como le sobra pecho para amanecer y si lo pusiesen en la estancia oscura, no daría luz y si lo pusiesen en una estancia luminosa, no echaría sombra. Hoy sufro suceda lo que suceda. Hoy sufro solamente.

## PARÍS, OCTUBRE 1936

DE TODO ESTO YO SOY el único que parte.  
De este banco me voy, de mis calzones,  
de mi gran situación, de mis acciones,  
de mi número hendido parte a parte,  
de todo esto yo soy el único que parte.

De los Campos Elíseos o al dar vuelta  
la extraña callejuela de la Luna,  
mi defunción se va, parte mi cuna,  
y, rodeada de gente, sola, suelta,  
mi semejanza humana dase vuelta  
y despacha sus sombras una a una.

Y me alejo de todo, porque todo  
se queda para hacer la coartada:  
mi zapato, su ojal, también su lodo  
y hasta el dobléz del codo  
de mi propia camisa abotonada.

## Confianza en el antejo...

CONFIANZA EN EL ANTEOJO, nó en el ojo;  
en la escalera, nunca en el peldaño;  
en el ala, nó en el ave  
y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.

Confianza en la maldad, nó en el malvado;  
en el vaso, mas nunca en el licor;  
en el cadáver, no en el hombre  
y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.

Confianza en muchos, pero ya no en uno;  
en el cauce, jamás en la corriente;  
en los calzones, no en las piernas  
y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.

Confianza en la ventana, no en la puerta;  
en la madre, mas no en los nueve meses;  
en el destino, no en el dado de oro,  
y en ti sólo, en ti sólo, en ti sólo.

5/10/1937

## Un hombre pasa...

UN HOMBRE PASA con un pan al hombro  
¿Voy a escribir, después, sobre mi doble?

Otro se sienta, ráscase, extrae un piojo de su axila, mávalo  
¿Con qué valor hablar del psicoanálisis?

Otro ha entrado en mi pecho con un palo en la mano  
¿Hablar luego de Sócrates al médico?

Un cojo pasa dando el brazo a un niño  
¿Voy, después, a leer a André Bretón?

Otro tiembla de frío, tose, escupe sangre  
¿Cabrá aludir jamás al Yo profundo?

Otro busca en el fango huesos, cáscaras  
¿Cómo escribir, después del infinito?

Un albañil cae de un techo, muere y ya no almuerza  
¿Innovar, luego, el tropo, la metáfora?

Un comerciante roba un gramo en el peso a un cliente  
¿Hablar, después, de cuarta dimensión?

Un banquero falsea su balance  
¿Con qué cara llorar en el teatro?

Un paria duerme con el pie a la espalda  
¿Hablar, después, a nadie de Picasso?

Alguien va en un entierro sollozando  
¿Cómo luego ingresar a la Academia?

Alguien limpia un fusil en su cocina  
¿Con qué valor hablar del más allá?

Alguien pasa contando con sus dedos  
¿Cómo hablar del no-yó sin dar un grito?

5/11/1937

De *Poemas humanos*, París: Les Editions des Presses Modernes au Palais Royal, 1939.



## XII

### MASA

AL FIN de la batalla,  
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre  
y le dijo: “¡No mueras, te amo tanto!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:  
“¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,  
clamando “¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,  
con un ruego común: “¡Quédate hermano!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la tierra  
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;  
incorporóse lentamente,  
abrazó al primer hombre; echóse a andar...

10/11/1937

## XIV

¡CUÍDATE, ESPAÑA, de tu propia España!  
¡Cuídate de la hoz sin el martillo,  
cuídate del martillo sin la hoz!  
¡Cuídate de la víctima apesar suyo,  
del verdugo apesar suyo  
y del indiferente apesar suyo!  
¡Cuídate del que, antes de que cante el gallo,  
negárate tres veces,  
y del que te negó, después, tres veces!  
¡Cuídate de las calaveras sin las tibias,  
y de las tibias sin las calaveras!  
¡Cuídate de los nuevos poderosos!  
¡Cuídate del que come tus cadáveres,  
del que devora muertos a tus vivos!  
¡Cuídate del leal ciento por ciento!  
¡Cuídate del cielo más acá del aire  
y cuídate del aire más allá del cielo!  
¡Cuídate de los que te aman!  
¡Cuídate de tus héroes!  
¡Cuídate de tus muertos!  
¡Cuídate de la República!  
¡Cuídate del futuro!

10/10/1937

*De España, aparta de mí este cáliz, Barcelona, 1939.*

## Prosa breve

Las siguientes prosas brevísimas de Vallejo no son aforismos. Son microrrelatos de ficción que se adelantan casi un siglo a una corriente muy presente en la actualidad.

ES CURIOSO: creí que ese hombre era yo. Es igualito a mí. A tal punto que cuando volví la cara, casi estaba seguro de que era yo y casi choco conmigo mismo.

Del *Carnet* de 1929 y 1930.

Un transeúnte dice:

- Tome usted 5 soles.
- Gracias. No.
- Agárrelos, por favor!
- Etc., etc.

Del *Carnet* de 1934.

# Paco Yunque

(Fragmento)

UNA GRAN CRITERIA había en el salón del primer año, cuando entró el profesor. Todos se callaron.

El profesor miró a todos muy serios y dijo como un militar:  
—¡Siéntense!

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos estaban ya sentados.

Entonces el profesor se sentó en su pupitre y llamó por lista a los niños para que le entregasen sus cuartillas con los ejercicios escritos sobre el tema de los peces. A medida que el profesor recibía las hojas de los cuadernos, las iba leyendo y escribía las notas en unos libros.

Humberto Grieve se acercó a la carpeta de Paco Yunque y le entregó su libro, su cuaderno y su lápiz. Pero antes había arrancado la hoja del cuaderno en que estaba el ejercicio de Paco Yunque y puso en ella su firma.

Cuando el profesor dijo: “Humberto Grieve”, Grieve fue y presentó el ejercicio de Paco Yunque como si fuese suyo.

Y cuando el profesor dijo: “Paco Yunque”, Yunque se puso a buscar en su cuaderno la hoja en que escribió su ejercicio y no lo encontró.

—¿La ha perdido usted —le preguntó el profesor— o no la ha hecho usted?

Pero Paco Yunque no sabía lo que se había hecho la hoja de su cuaderno y, muy avergonzado, se quedó en silencio y bajó la frente.

—Bueno —dijo el profesor, y anotó en unos libros la falta de Paco Yunque.

Después siguieron los demás entregando sus ejercicios. Cuando el profesor acabó de verlos todos, entró de repente al salón el Director del Colegio.

El profesor y los niños se pusieron de pie respetuosamente. El

Director miró como enojado a los alumnos y dijo en voz alta:

—¡Siéntense!

El Director le preguntó al profesor:

—¿Ya sabe usted quién es el mejor alumno de su año? ¿Ya han hecho el ejercicio semanal para calificarlos?

—Sí, señor Director —dijo el profesor—. Acaban de hacerlo. La nota más alta la ha obtenido Humberto Grieve.

—¿Dónde está su ejercicio?

—Aquí está, señor Director.

El profesor buscó entre todas las hojas de los alumnos y encontró el ejercicio firmado por Humberto Grieve. Se lo dio al Director, que se quedó viendo largo rato la cuartilla.

—Muy bien —dijo el Director, contento.

Subió al pupitre y miró severamente a los alumnos. Después les dijo con su voz un poco ronca pero enérgica:

—De todos los ejercicios que ustedes han hecho ahora, el mejor es el de Humberto Grieve. Así es que el nombre de este niño va a ser inscrito en el Cuadro de Honor de esta semana, como el mejor alumno del primer año. Salga afuera Humberto Grieve.

Todos los niños miraron ansiosamente a Humberto Grieve, que salió pavoneándose a pararse muy derecho y orgulloso delante del pupitre del profesor. El Director le dio la mano diciéndole:

—Muy bien, Humberto Grieve. Lo felicito. Así deben ser los niños. Muy bien.

Se volvió el Director a los demás alumnos y les dijo:

—Todos ustedes deben hacer lo mismo que Humberto Grieve. Deben ser buenos alumnos como él. Deben estudiar y ser aplicados como él. Deben ser serios, formales y buenos niños como él. Y si así lo hacen, recibirá cada uno un premio al fin de año y sus nombres serán también inscritos en el Cuadro de Honor del Colegio, como el de Humberto Grieve. A ver si la semana que viene, hay otro alumno que dé una buena clase y haga un buen ejercicio como el que ha hecho hoy Humberto Grieve. Así lo espero.

Se quedó el Director callado un rato. Todos los alumnos estaban pensativos y miraban a Humberto Grieve con admiración. ¡Qué

rico Grieve! ¡Qué buen ejercicio ha escrito! ¡Ése si que era bueno!  
¡Era el mejor alumno de todos! ¡Llegando tarde y todo! ¡Y pegándoles a todos! ¡Pero ya lo estaban viendo! ¡Le había dado la mano al Director! ¡Humberto Grieve, el mejor de todos los del primer año!

De *Paco Yunque* (aparecido póstumamente en *Novelas y cuentos completos*, Lima: Francisco Moncloa Editores, 1967).

# Autopsia del surrealismo

## (Fragmento)

LA INTELIGENCIA CAPITALISTA ofrece, (entre otros síntomas de su agonía, el vicio del cenáculo. Es curioso observar cómo las crisis más agudas y recientes del imperialismo económico, — a guerra, la racionalización industrial, la miseria de las masas, los cracs financieros y bursátiles, el desarrollo de la revolución obrera, las insurrecciones coloniales, etc.—, corresponden sincrónicamente a una furiosa multiplicación de escuelas literarias, tan improvisadas como efímeras. Hacia 1914 nació el expresionismo [...]. Hacia 1915 nació el cubismo [...]. En 1917 nació el dadaísmo [...]. En 1924, el surrealismo [...]. Sin contar las escuelas ya existentes: simbolismo, futurismo, neosimbolismo, unanimismo, etc. Por último, a partir de la pronunciación surrealista, irrumpe casi mensualmente una nueva escuela literaria. Nunca el pensamiento social se fraccionó en tantas y tan fugaces fórmulas. Nunca experimentó un gusto tan frenético y una tal necesidad por estereotiparse en recetas y clisés, como si tuviera miedo de su libertad o como si no pudiese producirse en su unidad orgánica. Anarquía y desagregación semejantes no se vieron sino entre los filósofos y poetas de la decadencia, en el ocaso de la civilización grecolatina. Las de hoy, a su turno, anuncian una nueva decadencia del espíritu: el ocaso de la civilización capitalista.

La última escuela de mayor cartel, el surrealismo, acaba de morir oficialmente.

En verdad, el surrealismo, como escuela literaria, no representaba ningún aporte constructivo. Era una receta más de hacer poemas sobre medida, como lo son y serán las escuelas literarias de todos los tiempos. Más todavía. No era ni siquiera una receta original. Toda la pomposa teoría y el abracadabrante método del surrealismo, fueron condenados y vienen de unos cuantos pensa-

mientos esbozados al respecto por Apollinaire. Basados sobre estas ideas del autor de *Caligramas*, los manifiestos surrealistas se limitaban a edificar inteligentes juegos de salón relativos a la escritura automática, a la moral, a la religión, a la política.

Juegos de salón he dicho, e inteligentes también: cerebrales, debiera decir. Cuando el surrealismo llegó, por la dialéctica ineluctable de las cosas, a afrontar los problemas vivientes de la realidad —que no dependen precisamente de las elucubraciones abstractas y metafísicas de ninguna escuela literaria—, el surrealismo se vio en apuros.

[...]

A la hora en que estamos, el surrealismo —como movimiento marxista— es un cadáver. (Como cenáculo meramente literario —repito— fue siempre, como todas las escuelas, una impostura de la vida, un vulgar espantapájaros).

[...]

Así pasan las escuelas literarias. Tal es el destino de toda inquietud que, en vez de devenir austero laboratorio creador, no llega a ser más que una mera fórmula. Inútiles resultan entonces los reclamos tonantes, los pregones para el vulgo, la publicidad en colores, en fin, las prestidigitaciones y trucos del oficio. Junto con el árbol abortado, se asfixia la hojarasca.

París, febrero de 1930.

*Amauta 30.*



# 21 INTELECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX

Esta exposición ofrece un conjunto de miradas sobre el intenso periodo histórico que fue el de las décadas de 1920 y 1930 en el Perú. Reunimos a un conjunto de personas que encarnaron en sus vidas y obras las transformaciones de la historia y la actualidad, los sueños y las esperanzas de un gran pueblo.

Si al celebrar el Bicentenario estamos mejor preparados para afrontar los retos de la equidad, la justicia, la democracia y la pluralidad —las Banderas del Bicentenario—, es gracias al legado de una generación revolucionaria, que aquí sintetizamos en **21 Intelectuales Peruanos del Siglo xx.**



BICENTENARIO  
PERÚ 2021

21 INTELLECTUALES  
PERUANOS  
DEL SIGLO XX



serie antologías.02  
**CÉSAR VALLEJO**

La serie **antologías** de la exposición recoge los textos seleccionados de cada una de estas personalidades, en formato de libro electrónico para facilitar la lectura, la consulta y el uso en las aulas.

Estas selecciones ofrecen una muestra de su legado y son una invitación a investigar con mayor profundidad a través de la exposición virtual.

<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>